

## La voz de unión al pueblo

*Danna Valeria Jiménez Nungaray*

*Fuenteovejuna* es una obra de teatro con muchos matices, además de que lleva un hilo conductor que permite una lectura que mantiene una coherencia entre los temas principales y secundarios. Dichos temas abordan el levantamiento del pueblo contra el abuso de poder del Comendador, un hombre malvado e ignorante, quien afirmaba que solo los nobles como él eran capaces de tener honor, que la aristocracia es la única que posee cortesía. Que al Comendador lo haga esperar el Maestre en el primer acto resulta ser un acto demasiado descortés ya que él es el noble a quien nadie puede hacer esperar:

«COMENDADOR: Conquistará poco amor. Es llave la cortesía para abrir la voluntad; y para la enemistad la necia descortesía».

Nos proyecta una vista clara de las aptitudes e ideas de dicho personaje que en toda la obra trata de poseer a la hija del gobernador, pretende llevar al pueblo en contra de los Reyes Católicos y unirse a Juana, la hija de Enrique IV, es decir, enfrentarse en una guerra civil. A esto se suma el gran abuso que ejerce en el pueblo. Un ejemplo de ello es que Jacinta es ultrajada, Mengo es castigado en la plaza pública a vista de todos los habitantes y pasa sobre la autoridad del alcalde.

Ante tal opresor y villano surge el lado contrario; uno de los tantos matices de la obra en que he de centrar mi comentario: Laurencia, quien será la voz femenina que se hace valer por sí misma y no permite más ultrajes ni barbaries por parte del Comendador, pues ni al pasar por tantas penas —ser secuestrada antes de su boda con Frondoso por los hombres de aquel malvado o padecer el miedo de perder a su amado a quien el mismo Comendador pensaba matar en su palacio— cedió un solo momento y pese a todas sus inquietudes logró alzar la voz para que el pueblo se uniera y se deshiciera de aquella peste.

«LAURENCIA: Dejadme entrar, que bien puedo en consejo de los hombres; que bien puede una mujer no a dar voto a dar voces. ¿Conocéisme?».

Ya en el tercer acto, entra a la Sala de Consejo dando voces. La chica muestra claras señas de lucha:

«¡Qué dagas no vi en mi pecho! ¡Qué desatinos enormes, qué palabras, qué amenazas!  
[...] ¿No se ven aquí los golpes, de la sangre y las señales?».

Insulta a su padre y a todos los hombres de la villa por su poca hombría, pues han permitido un sinfín de ultrajes:

«Ovejas sois, bien lo dice de Fuente Ovejuna el nombre. [...] Liebres cobardes nacisteis; bárbaros sois, no españoles. Gallinas, ¡vuestras mujeres sufrís que otros hombres gocen!».

Llena de coraje y valor, afirma que las mujeres de la villa sabrán hacer lo que los hombres no son capaces de concebir: defender su honra a mano armada.

Todas sus acciones y sus palabras la muestran como una mujer valiente que conoce su valor, su lugar y sobre todo su derecho a ser escuchada, pues incluso en la época de la primera escritura de la obra no se permitía en la sociedad que una mujer actuara de esta manera; por tanto, leer a Lope de Vega alzando una voz femenina ante las injusticias resulta ser un hecho vigorizante, pues no en muchas obras de la época se describe a una mujer así, o al menos no en las que se ha tenido oportunidad de analizar. Un personaje como Laurencia parece ser uno de los que mantiene unido al texto y a sus diversos puntos, pues también nos menciona la obra la acción secundaria que se corresponde con los hechos políticos: los enfrentamientos por la sucesión y el proceso de unificación de los diferentes reinos de la península. Esta doble acción viene reforzar el principal propósito de Lope de Vega: la propaganda de la monarquía absoluta que el autor defendía.

En la obra, el parlamento de Laurencia surte el efecto necesario en el pueblo y así logra encender la rebelión: una mujer ha logrado alzar a un pueblo entero en contra de la tiranía. Lo que resulta aún más sorprendente es que dicha rebelión no solo ayuda a un pueblo, sino que lo une, ya que logran el perdón de los Reyes Católicos y ninguno cede culpables tras la muerte del Comendador. Una gran obra en su totalidad.